

ECONOMÍA Y FINANZAS

TEMPORADAS ANTERIORES

Desde la asunción de la gestión del club por parte del actual consejo de administración, identificamos dos etapas en lo que a la situación financiera se refiere: la primera, la de la supervivencia, al hilo de la quita y obligaciones concursales y que finalizó en la temporada 2013-2014, cuando el patrimonio neto de la entidad salió de los números negativos; y la segunda etapa, la de estabilidad y consolidación, que desde 2014-2015 hasta la actualidad se ha basado en el crecimiento económico (tanto en ingresos anuales, como en el progresivo aumento del patrimonio al enlazar ocho años ininterrumpidos de cierres contables con beneficios).

Desde cualquier ámbito, estas cifras del club en los últimos años han ofrecido sumas cada vez mayores. Tanto en ingresos por derechos de televisión, como en los salarios de los profesionales del área deportiva y en muchos otros... con una excepción: los ingresos por abonados y taquilla de Anoeta. En este último aspecto, fuera cual fuera la situación deportiva del primer equipo masculino, el declive paulatino se ha mantenido firme. A pesar de las restricciones que el actual Anoeta supone, llega el momento de tomar medidas específicas al respecto sin esperar a que los trabajos de remodelación concluyan.

La propia remodelación, con los 36 millones de euros que como máximo deberán salir de las cuentas de la Real según aprobaron sus propios accionistas, será la prueba para medir la fortaleza de la situación financiera que las buenas noticias financieras de los últimos años han dejado.

CONTEXTO Y SITUACIÓN ACTUAL

Si analizamos las cuentas del ejercicio cerrado en junio, los resultados reales han sido superiores con respecto a la previsión de ingresos y gastos que se presentaron en diciembre de 2016. En cualquier caso, tras aumentar en proporciones similares tanto ingresos como gastos, el resultado financiero del año se ha fijado en 2,4 millones de euros de beneficio, unos 350.000 euros más de lo previsto. Dicho resultado ha elevado el patrimonio neto del club hasta los 52,5 millones de euros.

Del análisis del devenir del año y la previsión para esta temporada que ha realizado el consejo de administración conviene destacar, entre otros, los siguientes aspectos:

- Se prevé una nueva reducción en los ingresos por abonados y taquilla (un 5%), de los 7 millones de euros la pasada temporada a los 6,6 millones. Aun considerando las restricciones lógicas por la remodelación, llama la atención que en un año de participación en la Europa League los ingresos por este concepto bajen. Que no haya medios días de apoyo al club puede guardar relación.
- El fuerte crecimiento de los ingresos por derechos de televisión continúa. De los 49 millones de euros del año pasado hasta los 58,4 millones, incluida esta vez la previsión por Europa League.
- Entre los ingresos por otros aspectos, salvo en los provenientes por la participación en las distintas competiciones, se espera un incremento del 10-13% en merchandising y publicidad-patrocinios.
- También se prevé aumentar los gastos corrientes: Los salarios y primas del primer equipo fueron de 37 millones de euros la temporada pasada, contabilizados siguiendo el criterio de la [normativa de control económico de la LFP](#). Esa cifra establece el peso del primer equipo con respecto a todos los costes de la entidad en un 48%, una medida similar al de la mayoría del resto de clubes. De cara a esta temporada se prevé un incremento del 16% hasta los 43 millones de €, aún lejos de los cerca de [65 millones de € del teórico techo](#) establecido.
- Resulta significativo, a su vez, que previéndose un beneficio de 15,5 millones de euros para esta temporada, los beneficios por la venta de jugadores se prevean de 19 millones de euros. El traspaso en verano de Yuri Berchiche y en enero de 2018 de Carlos Vela se ubican en este apartado.

Merece la pena, desde el punto de vista de la remodelación de Anoeta, fijarse en las medidas que el consejo de administración y los responsables financieros de la entidad han tomado. La Real Sociedad tiene adquirido con el Ayuntamiento de San Sebastián-Anoeta Kiroldégia un compromiso de algo más de 36 millones de euros según el convenio firmado, pero la cifra final queda supeditada a los costes reales que se calcularán al finalizar los trabajos. Conviene recordar que, estrictamente hablando, el compromiso firmado por la Real es el de asumir el pago del coste final, excepto las aportaciones del Gobierno Vasco y la Diputación Foral de Gipuzkoa. Por lo tanto, la Real debería asumir los eventuales incrementos de los trabajos de remodelación.

A nivel de estructura financiera, el club tiene preparó lo siguiente a 30 de junio para afrontar los próximos pagos:

- 10 millones de euros en efectivo en cuenta corriente.
- Líneas de crédito por valor de 15 millones de euros aún sin utilizar con las entidades Caja Rural, Caixabank y Sabadell, con diferentes fechas de vencimiento.
- Al hilo de la renovación del convenio con Kutxabank en otoño de 2016, ambas entidades publicaron que la participación de la entidad financiera en la remodelación estaba asegurada.

Sin conocer el calendario de pagos de la remodelación, parece razonable pensar que será paulatino según el propio avance de los trabajos. Bajo ese supuesto, las cantidades que parece que asumirá el club esta temporada no parecen suponer una dificultad.

La remodelación y las decisiones al respecto, en cualquier caso, tendrán un papel fundamental en el futuro económico de la Real. Como el propio consejo de administración indica en el informe de gestión sobre la pasada temporada, la fuente principal de ingresos actual de un club de élite, es decir los derechos de televisión, tiene relación directa con la remodelación:

- Posibilitará, según el consejo de administración, el crecimiento en los ingresos por abonos y taquilla.
- Sin entrar en consideraciones sobre la posible burbuja de los derechos de televisión que conviene tener contemplada, en el actual cálculo del reparto la mitad se rige según los resultados deportivos y la implantación social de cada club.
- La experiencia en los partidos de casa, el rendimiento deportivo, los precios de abonos y taquilla... tienen una clara interrelación, y el hipotético éxito de la remodelación puede suponer un acicate importante si se acierta.

Sin menospreciar el apartado deportivo, en el futuro económico-financiero de la Real de cara a las próximas décadas, la operación de remodelación de Anoeta y la recuperación del interés de los aficionados van a resultar fundamentales. Habida cuenta del paulatino declive social desde el retorno a Primera División, el reto es de envergadura.